



Informe Especial Primer Premio Nacional de Diseño Industrial

Lía de Caicedo

Con el convencimiento de que en Colombia es preciso apoyar el diseño industrial a fin de lograr un mejor desarrollo productivo y un adecuado fomento a las exportaciones, FEDESARROLLO decidió, a mediados de 1980, crear el Premio Nacional de Diseño Industrial. En principio, la idea fue acogida por PROEXPO y la Cámara de Comercio de Cali, entidades que finalmente decidieron convertirse en patrocinadoras de este evento.

Al terminar el mes de abril se convocó el concurso estableciéndose un plazo de 4 meses para la entrega de los proyectos, plazo que posteriormente fue ampliado en 2 meses más. En las bases del concurso se explicitó que el producto inscrito ya debía haber sido exportado o tuviera potencial de exportación, y obviamente, que el diseño hubiera sido elaborado por un colombiano o en el caso de una empresa multinacional, desarrollado en la sucursal del país.

Al concurso se presentaron 16 proyectos; no obstante el Jurado, compuesto por los doctores Dicken Castro, Jorge Zaap y Adolfo Carvajal, tuvo a su cargo una difícil labor de rastreo para detectar cualquier otro esfuerzo valioso en el campo de Diseño Industrial Nacional. La investigación en este sentido confirmó la tesis de que en la industria nacional el componente "Diseño propio" adquiere una categoría secundaria.

Los Jurados examinaron con gran detenimiento los productos inscritos en el concurso. El 50% de ellos procedía del sector agroindustrial, lo que demostró que es éste el foco que puede irradiar un concepto integral y autóctono de diseño en nuestro medio. Vale la pena citar al respecto el comentario del doctor Jorge Zaap en su intervención el día de la entrega del premio:

"Para el diseñador dicho sector presenta mercados mucho más homogéneos y extensos que en forma natural favorecen la interrelación entre éste, industria y el usuario. Más aún, el área rural está más cerca del medio tropical y por lo tanto, las ventajas de un producto creado en forma racional para este medio, resaltan con mayor facilidad".

El Jurado en su labor selectiva y luego de evaluar detalladamente el trabajo agregado de cada uno de los proyectos presentados, decidió declarar fuera de concurso el Techo de Canaleta de Asbesto—Cemento, creado por el doctor Alvaro Ortega gracias al auspicio de las Naciones Unidas. Este diseño tuvo un proceso de experimentación de 4 años y más de 10 para su producción. El éxito alcanzado hizo que el uso de este Producto se extendiera a 30 países. La reducción de costos del techo fue uno de los objetivos del diseño, el cual aprovecha la rigidez obtenida en la forma de la "Canaleta" para eliminar soportes interiores y disminuir su peso, facilitando así la construcción por el sistema de autoayuda (Foto No. 1)

El primer premio de \$150.000 fue adjudicado a la firma Rodríguez y Gompf S.A. por el invernadero Flexon, diseñado para sostener una cubierta en polietileno con las canales necesarias, y utilizable para el cultivo de flores y hortalizas. El objetivo principal del diseño consiste en cubrir el máximo de área aprovechable utilizando el mínimo de material (hierro de Acerías Paz del Río), sin descuidar la resistencia de las partes, logrando al mismo tiempo precios equitativos para competir con la madera (Fotos Nos. 2, 3 y 4).

De acuerdo con las bases del concurso, la Mención de Honor al mejor prototipo le fue adjudicada a Alberto Villa, estudiante de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, por su diseño de SEMAFORO Modular en Triángulo con una base tipo poste. Su importancia radica en que este semáforo se diferencia fácilmente del contexto urbano, permite una muy clara asociación con las señales de peligro y vía libre, y logra una mayor visibilidad aún a distancia (Foto No. 5).

Entre los proyectos presentados es importante destacar la Despulpadora 2406 de Penagos Hermanos la cual revoluciona el concepto de la despulpadora tradicional utilizada hasta el momento en el país, e incrementa con su nuevo diseño la capacidad de producción y el ahorro de la energía y el tiempo empleados en el proceso de limpieza del grano (Foto No. 6).

Por su parte, se distinguió también el FRASCO DE CAFE BUENDIA, diseñado por el doctor Jaime Gutiérrez Lega, para envasar café liofilizado y utilizado por la Federación Nacional de Cafeteros. (Foto No. 7).

Con este esfuerzo concreto, FEDESARROLLO espera contribuir de alguna manera al incremento del diseño en el país, y a crear conciencia de que la necesidad de un buen diseño e investigación tecnológica es un imperativo para la industria nacional, a fin de lograr una mayor efectividad y competitividad, tanto en los mercados nacionales como en los extranjeros.

Un buen trabajo de diseño es siempre rentable. La experiencia demuestra que las industrias prosperan cuando los fabricantes son sensibles al problema del diseño, ya que con él "un país define la base de su subsistencia y la modadlidad de su existencia"... (Gui Bonsiepe). En otras palabras, con la tecnología una sociedad articula su cultura material y sus formas de producción. Por ello el dise-

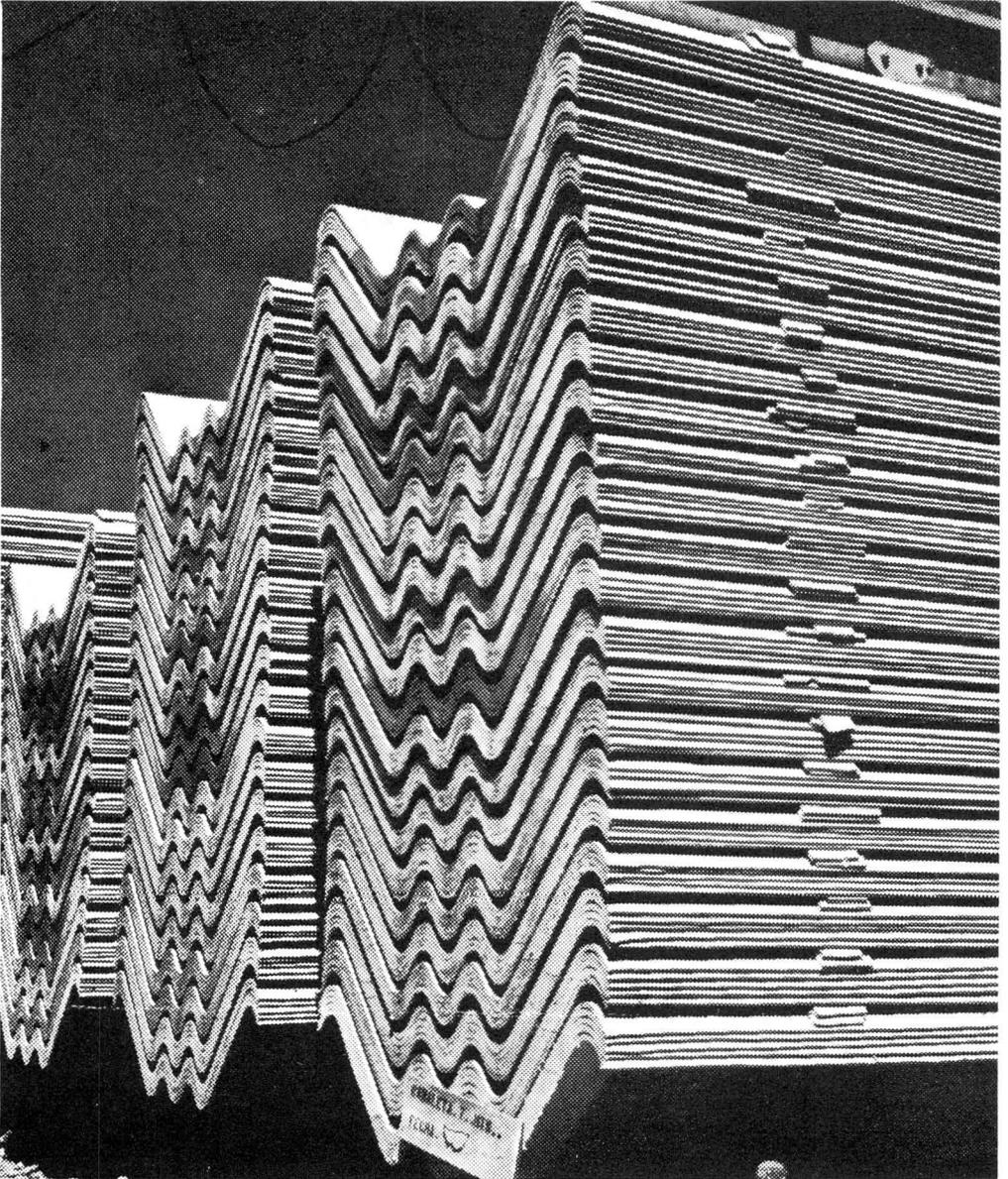


Foto No.1

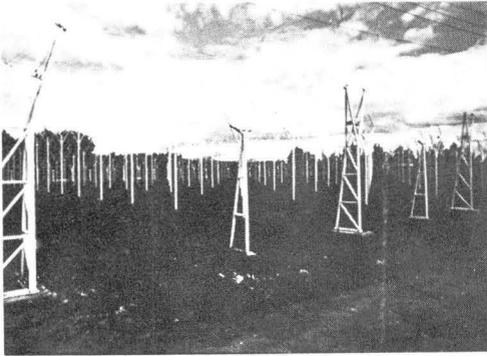


Foto No. 2

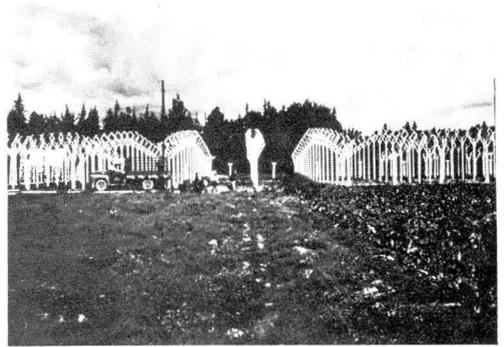


Foto No. 3



Foto No. 4



Foto No. 5

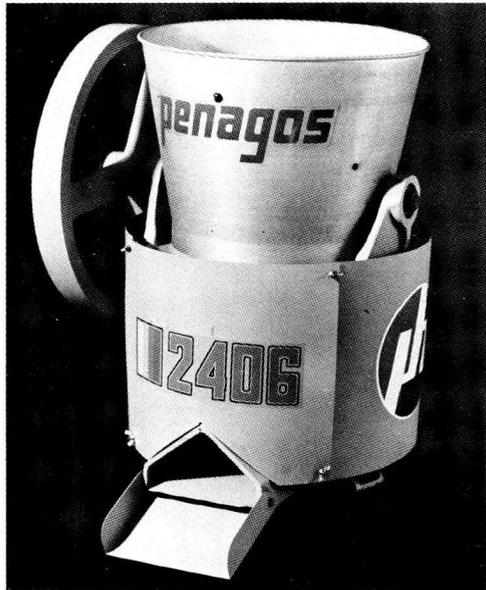


Foto No. 6



Foto No. 7

ño adquiere destacada importancia y se justifica, como **Modus Operandi** profundamente económico.

Lo estético en sí mismo no es prioritario en el diseño industrial (aunque sí una de sus partes fundamentales). El punto de partida no es la preocupación por la forma, sino detectar los problemas materiales de un país, para darles una respuesta adecuada, producir y hacer cosas útiles.

Esto, estamos seguros, dará la oportunidad de situar la producción nacional en un escenario propio dentro del mundo industrial, sin depender tanto de tecnologías extranjeras cuyos efectos económicos en forma de costos abiertos y veitados son bastante altos.